

LA LUCHA

PERIÓDICO NACIONALISTA, LITERARIO, COMERCIAL Y NOTICIOSO

Aparece los Martes y Viernes
POR LA TARDE

FLORIDA, Marzo 19 de 1901

Año II, Núm. 78

GERENTE ADMINISTRADOR
SIMÓN P. GRANADA

ADMINISTRACIÓN
Calle Convención, núm. 119

Los avisos, solicitudes y artículos de interés par-
ticular, serán abonados con arreglo a la tarifa de es-
ta Administración.

Toda correspondencia deberá ser dirigida a nom-
bre del Administrador.

Los artículos que en concepto de la Administración
trascienden de interés general, serán gratuitamente
publicados.

En ningún caso serán devueltos los originales
si no son publicados.

SUSCRIPCIÓN

| | |
|-----------------------|----------|
| Por un mes | \$ 0.90 |
| seis meses adelantado | \$ 5.00 |
| un año adelantado | \$ 10.00 |
| número suelto | \$ 0.10 |
| extranjero | \$ 0.15 |

AUTORIDADES

DEL
PARTIDO NACIONAL
EN FLORIDA

Comisión Departamental

Presidente: don Antonio M. Fernandez
1.º vicepresidente: don José M.º Echeverría
2.º vicepresidente: don Domingo Rospide
Tesorero: don Heracio Zipitria
Secretario: don Vicente Borro y Au-
gusto W. Esquivel
Contador: don Luis Clavarez
Vocales: don Joaquín Ponce de León
y don Cesario P. Lopez

Comisiones Seccionales

1.ª Sección
Presidente: don Simón P. Granada
Secretario: don José Silva
2.ª Sección
Presidente: don Ventura Latorre
Secretario: don Santos Laureiro

3.ª Sección
Presidente: don A. Ponce de León (hijo)
Secretario: don Fermín Ponce de León

5.ª Sección
Presidente: don Félix A. Irureta
Secretario: don Alicia Gigena

6.ª Sección
Presidente: don Lino Rodríguez
Secretario: don Jaime E. Goday

7.ª Sección
Presidente: don Rafael Puentes
Secretario: don Ramón Moreira

8.ª Sección
Presidente: don Gregorio G. Gutierrez
Secretario: don Carlos Gutierrez Olsina

9.ª Sección
Presidente: don Antonio Naranjo
Secretario: don Arturo Caravia

10.ª Sección
Presidente: don Regino Martínez
Secretario: don Francisco B. Martínez

11.ª Sección
Presidente: don Cirilo Aldama
Secretario: don Jacinto Gobi

12.ª Sección
Presidente: don Andrés M. Barceló
Secretario: don Florencio V. Zurdo

13.ª Sección
Presidente: don Zoilo Ubal
Secretario: don Manuel A. Ortiz

PARTIDO NACIONAL

Comisión de la 1.ª sección

Debiendo procederse a
la completa formación
del Registro Seccional
del Partido, se ruega a

todos los correligiona-
rios que por distintas
causas no hubieran po-
dido inscribirse en el re-
ferido Registro traten de
hacerlo a la brevedad
posible, para lo cual se
hallará a disposición de
los interesados en la Ad-
ministración, de esta pe-
riódico calle Convención
n.º 119, todo los días ha-
biles de 8 a. m. a 6 p. m.

Florida Dhs 10 de 1901.
LA SECRETARÍA

SIN TONOS CLARANTES

Siendo de grande interés en los ac-
tuales momentos en que estamos aboca-
dos al período de inscripción y de acce-
der con lo resuelto por el directorio
del partido, creemos oportuno hacer
conocer los siguientes documentos,
que como se verá, ellos se relacionan
con los certificados negativos parro-
quiales y con los cuales, según la comi-
sión departamental de Caneles nos-
tros adversarios hacen causal de ellos
para proceder a sus fines.

Leamos pues los documentos a que
hacemos referencia.

Caneles, Febrero 27 de 1901.—Señor
Presidente de la Comisión Departamen-
tal del Partido Nacional: doctor don
Antonio Carvallo Lerena.—Montevideo

—Distinguido correligionario: Cumpla
con el deber de poner en su conoci-
miento que las comisiones del partido co-
lorado están sacando de las distintas pa-
rroquias de este Departamento, gran
cantidad de certificados negativos, que
según informes de esta comisión corres-
ponden a ciudadanos que no existen en
realidad. El hecho de que en listas muy
numerosas, solo se encuentran muy po-
cos certificados, hace presumir que solo
buscan el negativo, para producir infor-
maciones. En Pando se han solicitado
doscientos en el Tala setenta y en San
Ramón otros tantos. Aquí hemos hecho
la correspondiente investigación y nos
hemos convencido de que las informa-
ciones no se producen aquí. Como muy
bien puede suceder que los negativos a
que me refiero, se destinen al departa-
mento de Montevideo que por su pobla-
ción se presta a esta clase de manejos.

La comisión que presido creo un deber
poner sobre aviso a la que usted digna-
mente preside. En la seguridad de que
esta Departamental tendrá en debida
cuenta esta denuncia, saludo a usted con
mi mayor consideración y estimo.—R.
Vázquez Varela, vicepresidente.—S.
Cabrera Guerra, Secretario.

Montevideo Marzo 5 de 1901.—Elévese
con nota al Directorio para su conoci-
miento.—Corrallo Lerena, Presidente.
—Rosen, Secretario.

Montevideo, Marzo 9 de 1901.—Señor
Presidente del Directorio del Partido
Nacional, don Eutimio Anaya.—Señor
Presidente: Tengo el honor de elevar
para conocimiento de ese honorable Di-
rectorio que usted tan dignamente pre-
sida la nota de la Comisión Departamen-
tal de Caneles, que adjunto.

Con tal motivo, saludo al señor Pre-
sidente y por su intermedio a sus dignos
colegas del Directorio, con mi más alta
consideración y estima.—A. Carvallo
Lerena, Presidente.—Carlos Roa-
german Rosen, Secretario.

Montevideo, Marzo 7 de 1901.—Pase
a informe de una comisión compuesta
de los señores doctores, Rosalio, Rodri-
guez y Aureliano, Rodríguez Larreta y
vuelva acusando recibo.—Diego M.
Martínez.

Señor Presidente: La denuncia que
hace la Comisión Departamental de Ca-
neles es de verdadera importancia,
por lo que el hecho a que se refiere obedece
seguramente al propósito de hacer ins-
cripciones indebidas.

Lo que en la práctica ha recibido el
nombre de "certificados", y que consis-
te en expedir un documento en que se
certifica que una persona determinada
no consta en los libros parroquiales
que haya sido bautizada, no tiene va-
lor legal alguno y carece de eficacia
para autorizar la admisión de infor-
maciones supletorias.

Las partidas, de bautismo o certifi-
cados de nacimiento del registro civil, solo
podrán ser suplidas por informaciones
supletorias producidas ante los Jueces
Departamentales, según disposición
expresa del artículo 21 de la Ley de
Registro Civil Permanente, cuando las
ciudadanos no puedan obtener dichas
partidas y certificados por haberse per-
dido o destruido los registros en que se
hallasen o por cualquier otra causa ju-
ustificada y el llamado certificado negativo
no comprueba la pérdida ni la destruc-
ción del registro parroquial en que de-
bía encontrarse la partida, ni demuestra
la inexistencia de la causa justificada de
no encontrarse la partida original.

Si pudiera legalmente utilizarse esa
información a los certificados negativos
resultaría el enorme absurdo de que to-
dos podrían producir informaciones
supletorias para autorizar la inscripción
acompañando el certificado de que no
habían sido bautizados en una parroquia
determinada.

Los extranjeros, principalmente po-
drían gozar de esa facilidad que abriría
el camino a un sin número de fraudes.

Cuando la ley habla de pérdida o des-
trucción de los registros o de otra causa
justificada, no ha podido tener en cuenta
esos certificados negativos, que según
se ha indicado, son una mera invención
de la práctica, que no puede tener más
eficacia que probar que un individuo de-
terminado no se ha bautizado en una
parroquia, pero nunca se considera
como causa justificada para autorizar
información supletoria.

Entiendo la comisión nombrada, en
consecuencia de todo lo dicho, que al
Directorio debe poner en conocimiento
de todas las comisiones Departamen-
tales, el hecho que motiva la denuncia, de
la de Caneles, a fin de que tomen las
medidas necesarias para prevenir los
abusos que puedan cometerse.

Montevideo, Marzo 7 de 1901.—Pase
a informe de una comisión compuesta
de los señores doctores, Rosalio, Rodri-
guez y Aureliano, Rodríguez Larreta y
vuelva acusando recibo.—Diego M.
Martínez.

Señor Presidente: La denuncia que
hace la Comisión Departamental de Ca-
neles es de verdadera importancia,
por lo que el hecho a que se refiere obedece
seguramente al propósito de hacer ins-
cripciones indebidas.

Lo que en la práctica ha recibido el
nombre de "certificados", y que consis-
te en expedir un documento en que se
certifica que una persona determinada
no consta en los libros parroquiales
que haya sido bautizada, no tiene va-
lor legal alguno y carece de eficacia
para autorizar la admisión de infor-
maciones supletorias.

Las partidas, de bautismo o certifi-
cados de nacimiento del registro civil, solo
podrán ser suplidas por informaciones
supletorias producidas ante los Jueces
Departamentales, según disposición
expresa del artículo 21 de la Ley de
Registro Civil Permanente, cuando las
ciudadanos no puedan obtener dichas
partidas y certificados por haberse per-
dido o destruido los registros en que se
hallasen o por cualquier otra causa ju-
ustificada y el llamado certificado negativo
no comprueba la pérdida ni la destruc-
ción del registro parroquial en que de-
bía encontrarse la partida, ni demuestra
la inexistencia de la causa justificada de
no encontrarse la partida original.

Si pudiera legalmente utilizarse esa
información a los certificados negativos
resultaría el enorme absurdo de que to-
dos podrían producir informaciones
supletorias para autorizar la inscripción
acompañando el certificado de que no
habían sido bautizados en una parroquia
determinada.

Los extranjeros, principalmente po-
drían gozar de esa facilidad que abriría
el camino a un sin número de fraudes.

Cuando la ley habla de pérdida o des-
trucción de los registros o de otra causa
justificada, no ha podido tener en cuenta
esos certificados negativos, que según
se ha indicado, son una mera invención
de la práctica, que no puede tener más
eficacia que probar que un individuo de-
terminado no se ha bautizado en una
parroquia, pero nunca se considera
como causa justificada para autorizar
información supletoria.

Entiendo la comisión nombrada, en
consecuencia de todo lo dicho, que al
Directorio debe poner en conocimiento
de todas las comisiones Departamen-
tales, el hecho que motiva la denuncia, de
la de Caneles, a fin de que tomen las
medidas necesarias para prevenir los
abusos que puedan cometerse.

Debe también hacerse saber a la pre-
sa nacionalista lo que ocurre con el
objeto de que la cuestión se trate y se
llame la atención de los jueces departa-
mentales sobre la indistinción en el
caso de los certificados negativos.

Esta es la opinión de la comisión es-
pecial, salvo el mejor parecer del Direc-
torio.—Montevideo, Marzo 15 de 1901.—
I. Rodríguez Larreta—Rosalio Rodri-
guez.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

Montevideo, Marzo 16 de 1901.—De
acuerdo con el presente dictamen, cir-
cúlese a todas las C. C. D. D. naciona-
listas de la República y dese a la pre-
sidente.—Anaya, presidente.—Diego M. Mar-
tínez, secretario.

EL AZUL DE LA BANDERA

A nuestro colega "El Bien", porfene-
do con los siguientes conceptos relaciona-
dos con los colores del pabellón nacio-
nal:

«Este azul de la bandera oriental, co-
mo el de todas las banderas del mundo
que ostentan ese color, es AZUL FUNDA-
MENTAL, AZUL CSMALTE, AZUL PROFUNDO,
AZUL ULTRAMAR.

«Es un disparate creer que nuestro
azul debe ser un celeste especial, pálido,
destañado.

«En heráldica no hay más que un azul,
que los del arte del Masón llaman azul,
así como no hay más que un rojo y un
verde y un amarillo, que se llaman gules,
simple y gules. En banderas no se con-
tienen colores derivados ni medias tin-
tas; solo se emplean los colores fun-
damentales. Eso no se discute.

«Nuestra bandera, pues, es azul, el
único azul que existe en la heráldica: el
mismo azul de la bandera argentina, y
de la francesa, y de la griega, y de la ho-
landesa: el azul fundamental.

«El origen del error en que se incurrió
al emplear un azul destañado, está acor-
do con la disposición de la ley primera
que creó nuestra bandera, con fecha 16
de Diciembre de 1828, en la que se es-
tablece que el pabellón del Estado será
blanco con nueve listas de color azul re-
cto horizontal y intermitente, dejando
en el ángulo superior, del lado del asta,
un cuadro blanco en el cual se colocará
un sol.

«Se cree que ese azul celeste de la
ley quería decir azul derivado o destañado,
pero no es así. El azul celeste, en heráldica,
lo repetimos, no hay más que un
azul.

Aunque hubiera quedado, para sa-
tisfacción de la ley, no por eso hubiera
debido emplearse en nuestra bandera un
azul de dama, contrario a las leyes del
blanco.

«Para felicitar a la mayor claridad
esa ley fue derogada por la de 11 de
Julio de 1839 que dice: «El pabellón na-
cional consistirá de nueve listas azules
rectas horizontales en campo blanco distribui-
das con igualdad en su extensión, que-
dando en lo demás conforme al que
establece la ley de 16 de Diciembre de
1828.

«Esta, pues, bien clara, no es ver-
dad que en la ley se usen horizontales.

«Pero de que azul?

«Pues del único, azul nacional, el
único que reconoce el arte, del que se
ve más del que destina, ni aun del azul
fundamental de bandera del azul mal-
te o ultramar.

«No parece que la cosa es clara.

«Cúidalo, pues, con empeño, al fabri-
car nuestra hermosísima bandera nacio-
nal, ese celestino (único) y de dama, que
hay a menudo suelo emplearse, y
que, a los pocos días de combatida, es
comido fuertemente por el aire y la lluvia,
que deja en el asta, en vez de bandera,
un escudillo trazo blanco.

Azul profundo, pues, azul funda-
mental, azul heráldico azul.

«Este azul de la bandera oriental, co-
mo el de todas las banderas del mundo
que ostentan ese color, es AZUL FUNDA-
MENTAL, AZUL CSMALTE, AZUL PROFUNDO,
AZUL ULTRAMAR.

«Es un disparate creer que nuestro
azul debe ser un celeste especial, pálido,
destañado.

«En heráldica no hay más que un azul,
que los del arte del Masón llaman azul,
así como no hay más que un rojo y un
verde y un amarillo, que se llaman gules,
simple y gules. En banderas no se con-
tienen colores derivados ni medias tin-
tas; solo se emplean los colores fun-
damentales. Eso no se discute.

«Nuestra bandera, pues, es azul, el
único azul que existe en la heráldica: el
mismo azul de la bandera argentina, y
de la francesa, y de la griega, y de la ho-
landesa: el azul fundamental.

«El origen del error en que se incurrió
al emplear un azul destañado, está acor-
do con la disposición de la ley primera
que creó nuestra bandera, con fecha 16
de Diciembre de 1828, en la que se es-
tablece que el pabellón del Estado será
blanco con nueve listas de color azul re-
cto horizontal y intermitente, dejando
en el ángulo superior, del lado del asta,
un cuadro blanco en el cual se colocará
un sol.

«Se cree que ese azul celeste de la
ley quería decir azul derivado o destañado,
pero no es así. El azul celeste, en heráldica,
lo repetimos, no hay más que un
azul.

Aunque hubiera quedado, para sa-
tisfacción de la ley, no por eso hubiera
debido emplearse en nuestra bandera un
azul de dama, contrario a las leyes del
blanco.

«Para felicitar a la mayor claridad
esa ley fue derogada por la de 11 de
Julio de 1839 que dice: «El pabellón na-
cional consistirá de nueve listas azules
rectas horizontales en campo blanco distribui-
das con igualdad en su extensión, que-
dando en lo demás conforme al que
establece la ley de 16 de Diciembre de
1828.

«Esta, pues, bien clara, no es ver-
dad que en la ley se usen horizontales.

«Pero de que azul?

«Pues del único, azul nacional, el
único que reconoce el arte, del que se
ve más del que destina, ni aun del azul
fundamental de bandera del azul mal-
te o ultramar.

«Este azul de la bandera oriental, co-
mo el de todas las banderas del mundo
que ostentan ese color, es AZUL FUNDA-
MENTAL, AZUL CSMALTE, AZUL PROFUNDO,
AZUL ULTRAMAR.

«Es un disparate creer que nuestro
azul debe ser un celeste especial, pálido,
destañado.

«En heráldica no hay más que un azul,
que los del arte del Masón llaman azul,
así como no hay más que un rojo y un
verde y un amarillo, que se llaman gules,
simple y gules. En banderas no se con-
tienen colores derivados ni medias tin-
tas; solo se emplean los colores fun-
damentales. Eso no se discute.

«Nuestra bandera, pues, es azul, el
único azul que existe en la heráldica: el
mismo azul de la bandera argentina, y
de la francesa, y de la griega, y de la ho-
landesa: el azul fundamental.

«El origen del error en que se incurrió
al emplear un azul destañado, está acor-
do con la disposición de la ley primera
que creó nuestra bandera, con fecha 16
de Diciembre de 1828, en la que se es-
tablece que el pabellón del Estado será
blanco con nueve listas de color azul re-
cto horizontal y intermitente, dejando
en el ángulo superior, del lado del asta,
un cuadro blanco en el cual se colocará
un sol.

«Se cree que ese azul celeste de la
ley quería decir azul derivado o destañado,
pero no es así. El azul celeste, en heráldica,
lo repetimos, no hay más que un
azul.

Aunque hubiera quedado, para sa-
tisfacción de la ley, no por eso hubiera
debido emplearse en nuestra bandera un
azul de dama, contrario a las leyes del
blanco.

«Para felicitar a la mayor claridad
esa ley fue derogada por la de 11 de
Julio de 1839 que dice: «El pabellón na-
cional consistirá de nueve listas azules
rectas horizontales en campo blanco distribui-
das con igualdad en su extensión, que-
dando en lo demás conforme al que
establece la ley de 16 de Diciembre de
1828.

«Esta, pues, bien clara, no es ver-
dad que en la ley se usen horizontales.

«Pero de que azul?

«Pues del único, azul nacional, el
único que reconoce el arte, del que se
ve más del que destina, ni aun del azul
fundamental de bandera del azul mal-
te o ultramar.

«No parece que la cosa es clara.

«Cúidalo, pues, con empeño, al fabri-
car nuestra hermosísima bandera nacio-
nal, ese celestino (único) y de dama, que
hay a menudo suelo emplearse, y
que, a los pocos días de combatida, es
comido fuertemente por el aire y la lluvia,
que deja en el asta, en vez de bandera,
un escudillo trazo blanco.

Azul profundo, pues, azul funda-
mental, azul heráldico azul.

«Este azul de la bandera oriental, co-
mo el de todas las banderas del mundo
que ostentan ese color, es AZUL FUNDA-
MENTAL, AZUL CSMALTE, AZUL PROFUNDO,
AZUL ULTRAMAR.

«Es un disparate creer que nuestro
azul debe ser un celeste especial, pálido,
destañado.

«En heráldica no hay más que un azul,
que los del arte del Masón llaman azul,
así como no hay más que un rojo y un
verde y un amarillo, que se llaman gules,
simple y gules. En banderas no se con-
tienen colores derivados ni medias tin-
tas; solo se emplean los colores fun-
damentales. Eso no se discute.

«Nuestra bandera, pues, es azul, el
único azul que existe en la heráldica: el
mismo azul de la bandera argentina, y
de la francesa, y de la griega, y de la ho-
landesa: el azul fundamental.

«El origen del error en que se incurrió
al emplear un azul destañado, está acor-
do con la disposición de la ley primera
que creó nuestra bandera, con fecha 16
de Diciembre de 1828, en la que se es-
tablece que el pabellón del Estado será
blanco con nueve listas de color azul re-
cto horizontal y intermitente, dejando
en el ángulo superior, del lado del asta,
un cuadro blanco en el cual se colocará
un sol.

«Se cree que ese azul celeste de la
ley quería decir azul derivado o destañado,
pero no es así. El azul celeste, en heráldica,
lo repetimos, no hay más que un
azul.

Aunque hubiera quedado, para sa-
tisfacción de la ley, no por eso hubiera
debido emplearse en nuestra bandera un
azul de dama, contrario a las leyes del
blanco.

«Para felicitar a la mayor claridad
esa ley fue derogada por la de 11 de
Julio de 1839 que dice: «El pabellón na-
cional consistirá de nueve listas azules
rectas horizontales en campo blanco distribui-
das con igualdad en su extensión, que-
dando en lo demás conforme al que
establece la ley de 16 de Diciembre de
1828.

«Esta, pues, bien clara, no es ver-
dad que en la ley se usen horizontales.

«Pero de que azul?

«Pues del único, azul nacional, el
único que reconoce el arte, del que se
ve más del que destina, ni aun del azul
fundamental de bandera del azul mal-
te o ultramar.

«No parece que la cosa es clara.

«Cúidalo, pues, con empeño, al fabri-
car nuestra hermosísima bandera nacio-
nal, ese celestino (único) y de dama, que
hay a menudo suelo emplearse, y
que, a los pocos días de combatida, es
comido fuertemente por el aire y la lluvia,
que deja en el asta, en vez de bandera,
un escudillo trazo blanco.

VUELVE A MIRANOHO

(Para el amigo José A. Sifón)

Ven criollita adorada,
Ven á mi chosa,
Donde contentas juegan
Las mariposas
Ven, no demores,
que tienen para darte
nectar de flores.

Si vieses en la loma
las margaritas,
desde que tu te fuiste
están marchitas.
Y hasta el gulgüero,
no gorgoja como antes
en el alero.

El sabí que en la siesta
te entretenía
oculto está en el monte
criollita mía.
¡Dejó mi nido,
para alegrar la selva
en que ha nacido!

¡Pobre mi rancho!
está triste, tan triste
que causa espanto,
Ven ha alegrarle
Ven, criollita adorada
de los juncuales.

En las tardes de Enero
si quieres tú,
yo te sevaré mate
bajo el ombú,
mientras mi zaino,
ensillado me espere
para ir al baño.

En mi rancho te aguardo;
vuelve mi cielo
á la chosa querida
de mis desvelos.
Ven, no demores
que te he trazado sendas
con frescas flores.

Robert.

Florida, Marzo 19 de 1901.

GANADERIA

LA EDAD DE LOS BUEYES

Es muy importante conocer bien la edad de los animales pertenecientes á la especie bovina, lo que es sencillo y fácil, á condición de conocer exactamente el sistema dentario y de examinar los cuernos con el mayor cuidado.

El buey cuenta 32 dientes, de los cuales 8 incisivos pertenecen todos al maxilar superior y están reemplazados en el maxilar inferior por un rodete fibroso-formando encia, y 24 molares.

Los incisivos no están sólidamente fijados y representan cierta movilidad. Según su posición, se les clasifica en *palas*, *primeros medios*, *segundos medios*, y *cuernos*. Las palas ocupan el medio; los primeros medios acompañan á las palas de cada lado; vienen en seguida á derecha é izquierda de estos últimos los segundos medios y en fin las cuñas terminan la hilera, en cada extremidad. La parte libre y la raíz de estos dientes están separados por una depresión muy marcada llamada *cuello*, lo que dá al diente una forma de pala, cuya raíz sería el mango.

Los molares son en número de 6 á cada lado de cada maxilar. A su nacimiento, el ternero está á menudo en posesión de las palas y de los primeros medios.

De 15 á 25 días, el animal está provisto de sus incisivos de leche; por lo demás hasta la edad de 20 meses, uno no se sirve casi de los dientes para conocer la edad del joven bovino. Hasta los 2 años las palas de lechones reemplazan por palas de adulto. De 2 años á 2 años y medio, llegan los primeros medios; de 3 años y medio á 4 años, salen los segundos medios; de 4 años y medio á 5 años, vienen las cuñas; á esta edad es solamente cuando el bovino está en posesión de todos sus incisivos de adulto. De 5 años y medio á 6 años; se desgastan las palas; de 6 años y medio á 7

años, se desgastan los primeros medios; de 7 años y medio á 8 años, se desgastan los segundos medios; de 8 años á 9 años, se desgastan las cuñas. Desde este momento los dientes á medio uso, cesan de tocarse de año en año; se desgastan, se separan y no quedan ya sino restos.

Veamos ahora lo que pasa con los cuernos. En la base de los cuernos se encuentran anillos, surcos circulares, que se forman cada año. El primer surco circular, bien formado, se reconoce á la edad de tres años. Al año siguiente se ven dos surcos separados por un anillo, el animal tiene entonces 4 años; á los 5 años, 2 surcos y 5 anillos; á los 6 años, 7 años 8 años, etc., el cuerno presenta 3, 4, 5 surcos, y así en seguida hasta una edad bastante avanzada; en todo caso, es preciso no descuidar el rectificar las indicaciones suministradas por los dientes.

En el cuerno, la edad se reconoce de la misma manera que en el buey.

La erupción en los dientes, su forma, su disposición son las mismas en uno y en otro. La única diferencia se encuentra en la época de la vida en la cual los dientes adultos reemplazan á los dientes de leche; de 20 á 25 días el cordero posee todos los incisivos de leche.

No sabríamos, pues, cómo recomendar lo bastante á los agricultores el estudio del sistema dentario y los cuernos de una bestia bovina, á fin de serles posible darse fácil cuenta de la edad exacta á la cual ella ha llegado.

X. X.

SECCION NOTICIOSA

Interpelación nacionalista

Según rumores corrientes en los círculos parlamentarios, varios diputados nacionalistas se preparan á interpelar al señor ministro de Hacienda, en una de las próximas sesiones de la Cámara de Representantes.

El propósito de la presunta interpelación sería averiguar la causa que han obstado para que se cumpla la ley vigente y relativa á la pensión otorgada á las viudas de los militares nacionalistas por iniciativa del diputado doctor Rodríguez Larreta.

¿También se cuecen habas?

Para que se vea claramente que no es solo en este departamento que la Inspección Técnica Regional dá resultados negativos, dificultando la buena marcha de la administración de la Junta con intromisiones que menoscaban la autoridad de esta, nos parece oportuno hacer conocer de nuestros lectores, el telegrama que la Junta de Fray Bentos ha dirigido al señor Serapio del Castillo, pidiendo influya con su voto en la Cámara á fin de que sean suprimidas las Inspecciones Técnicas Regionales.

Léase el telegrama: «Fray Bentos, Marzo 14.—A Serapio del Castillo. —Montevideo.—Por resolución unánime de la Junta, tengo el honor de dirigirme á usted pidiéndole que contribuya con su voto y razones que le sugiera su ilustrado criterio, á la supresión de las inspecciones técnicas, porque estas no hacen más que dificultar la buena administración y encarecer excesivamente las pequeñas obras que se construyen en el ramo de la vialidad.

Usted conoce los continuos conflictos suscitados con las inspecciones técnicas, por intromisión en asuntos de administración y resorte exclusivo de las Juntas, las que no pueden tolerar tal intromisión sin menoscabo de su autoridad y atribuciones privativas.

La corporación espera obtener del señor diputado su apoyo en esta cuestión de verdadera importancia para los bien entendidos intereses municipales, y que podría ilustrar si fuera necesario con copiosa documentación que justifica la petición que se le dirige.

Saluda al señor diputado atentamente. —Presidente de la junta.

Nuevo colega nacionalista

Hemos recibido el primer número del diario nacionalista «La Razón» que se publica en la ciudad de Paysandú.

Su dirección y administración está á cargo del señor don Juan D. Saffons.

Al retribuir el saludo que hace á la prensa, deseamos al nuevo colega una larga y próspera vida y establecemos gustosos el canje de órden.

Cuartel y cárcel para nuestra ciudad

El Ingeniero señor Monteverde ha elevado al Ministerio de Fomento un proyecto de cuartel y cárcel para nuestra ciudad.

Acompañan al referido proyecto, los correspondientes planos memoria descriptiva y pliego de condiciones.

Con «La Voz de Florida»

Este colega local, en su número del domingo último, pretende desvirtuar lo dicho por nosotros respecto de los mueras á los blancos *gritados* á viva voz en la mayoría de las reuniones coloradas que han tenido lugar en este Departamento y en otros, ignorando *quid* que esta acción es conocida hasta por el último de los moradores que tiene el departamento y que como que es cosa tan natural en las asambleas coloradas, ha sabido darle la importancia que merecen tales insultos, convencidos de que no llega á rozar en lo más mínimo la dignidad ni el decoro del gran Partido Nacional al que tampoco llegan las miserias y al que solo aspira la felicidad para la tierra de Artigas y Lavalleja.

Sepa el colega que no escribimos por excesivo celo partidista y que no somos tan niños para que nos dejemos fumar con informaciones falsas; lo dicho por nosotros es tan cierto, como la existencia del sol en medio día.—Volvemos á repetirlo: en la mayoría de las reuniones coloradas se han dado mueras al partido nacional y á sus afiliados más distinguidos, y nos extraña que trate de desvirtuar esto nuestro colega, cuando sabe todo el mundo que en la propia capital de la República y en las reuniones por la unificación del partido colorado era contra nosotros que desahogaban sus odios y rencores de familia insultando, entre otras de la gran personalidad de nuestro partido, al *gritudo* (como así le llamaban) de Saravia, al grande entre los más grandes patriotas, al invicto caudillo del Cordobés.

Con respecto á lo otro colega, lo del orador foribundo, no hay porque insistir nuevamente; ello es cierto y Vd. s. v. hace que lo ignora, pretendiendo con mucha candidez, hacer creer que las palabras ofensivas de su peroración, no hayan sido dirigidas al partido nacional, como si fuera creíble suponer y hacer *fragar* lo fueran á sus propios correligionarios, como con tanta inocencia se ha dicho.

Acercamientos

Es perfectamente exacto lo que decíamos días pasados sobre trabajos de acercamientos iniciados por el Presidente de la República hacia algunos de los ciudadanos que estuvieron vinculados á su Gobierno de la iniciación del movimiento político que trajo como consecuencia la revolución del 10 de febrero de 1898.

Nos costa que uno de esos ciudadanos apartado hoy de la escena política, después de haber hecho una reciente gira por Europa ha sido visitado por un personaje íntimo del señor Cuestas para ofrecerle reanudar sus relaciones políticas y personales con aquel.

Se nos dice que el referido ciudadano negocie á ello fundándose entre otras consideraciones, en la de que había resuelto vivir temporalmente retirado de la política y de los caros públicos, prefiriendo atender sus intereses industriales. (El bien).

Haciendas en ventas

Juan J. C. Williams, vende en campos lindando con el Ejido del Salto Oriental (libre de animales raquíticos ó en estado que no puedan resistir marcha ó el invierno) sin desflorar, de buena clase y buen cuerpo arriba, las siguientes cantidades de animales: 1,200 novillos de 3 1/2 años arriba; 1,500 reses de cría; 500 vacas para invernar y un lote de caballos, yeguas y potros criollos especiales, pudiendo previo avi-

so, verlos el interesado y regresar por el tren de vuelta al día siguiente que para el efecto se haría esperar con caballo ó sulky en esta estación.

Fallecimiento
El sábado de la pasada semana, falleció repentinamente en Mendoza, el respetable vecino de aquel paraje, secretario de la comisión seccional nacionalista del mismo distrito, don Manuel Ortiz.—Su sepelio tuvo lugar el domingo, al que concurrieron un crecido número de personas de aquel paraje y de esta ciudad.

Puz en la tumba y pronta resignación para sus aflijidos deudos.

Renuncia colectiva
En nuestro número anterior dimos la noticia de que los señores miembros de la Junta don Pedro Saenz, Leopoldo Artucio y Arturo Ruy, habían presentado renuncia sin conocer aun las causas.

Hoy podemos hacerlas conocer según resulta de la nota que á continuación transcribimos:

Florida, Marzo 14 de 1901.

Señor Presidente de la Junta E. Administrativa.

Los hechos que se vienen repitiendo en la Junta de que formamos parte, y el obstruccionismo sistemado que se hace á toda obra ó asunto que se relaciona con la vialidad departamental nos obligan, —en la imposibilidad de hacerlo en otra forma,—á salvar nuestra responsabilidad ante el pueblo, elevando renuncia indeclinable de los cargos de miembros de esa Honorable Corporación.

Y en virtud de ello, desde ya nos consideramos separados de la Hble. Junta, esperando que en la primera sesión á celebrarse, sean aceptadas nuestras renunciaciones, en atención á la causa que las motiva y al carácter de indeclinable que ellas tienen.

Dios Gde. á Vd. muchos años: Leopoldo S. Artucio—Pedro Saenz—Arturo Ruy.

«El Pueblo»

Nuestro colega «El Pueblo» de San José, ha introducido grandes é importantes reformas en su periódico.—Viene cambiando su formato que consta de ocho páginas, inmejorablemente impresas y con un abundante y selecto material de lectura, prueba ella inequívoca de la justa protección que le dispensan al citado colega.

Nos es sumamente grato el felicitarlo por las reformas implantadas, deseando que ellas continúen hasta ver colmadas sus legítimas aspiraciones de hacer de su publicación, una de las primeras que se armonice con las exigencias del periodismo moderno.

Kuplangas

Informamos vecinos respetables de Mendoza, que desde hace algún tiempo se ven obligados algunos á tener que cuidar sus haciendas de día y de noche por los frecuentes robos de ganado que se cometen en dicha sección. Nos referen que la autoridad, después de aprehender á uno de esos *caballeros* que se hallaba de noche en un potrero ajeno, en pelle y con un mancebo en la mano, fué llevado á la comisaría y más tarde absuelto de culpa y pena por no hallarse causa alguna para su detención.

Por lo visto, el señor Barboza cree que cualquiera está obligado á invadir la propiedad ajena tanto de día como de noche sin que á él le cause la menor sospecha y por el contrario, como en el caso que referimos, haya visto más bien que á uno que esperaba tal vez el momento oportuno para *asustarse* con un capón, á un *inocente* buscador de yerbas medicinales.

Sería bueno que el señor comisario se interesara un poco más por los intereses del vecindario que están bajo su custodia desplegando una campaña contra esos caballeros de industria.

Nombromientos

La Dirección General de Impuestos Directos ha comunicado á la Administración departamental de Rentas que el superior gobierno ha aceptado las propuestas formuladas por esta á favor de los señores Julian Uría, Pedro Mir, Eduard Silva, y anuel Perez para ocupar los puestos de Revisadores de Impuestos y á los señores Carlos Mas y Domingo Ruy para procuradores de la misma oficina.

AVISO

Se hace saber á todos aquellos correligionarios que no estuvieron en condiciones de poderse inscribir debido á no saber firmar, pueden pasar á recibir instrucción en la calle Comercio, casa del señor Justino Chauvey todas las noches de 8 á 10, menos los días de fiesta.

LA COMISIÓN.

Nota de condolencia

Con motivo del sentido fallecimiento del señor Manuel Ortiz, secretario de la 13.ª sección, ésta ha pasado á su señora viuda la nota de pésame que á continuación transcribimos:

Mendoza 17 de 1901.

Señora doña Isabel García de Ortiz:

De nuestro mayor aprecio:

La Comisión Seccional que tengo el honor de presidir, cumple con el penoso deber de presentar á Vd. su más sincera condolencia por la irreparable pérdida de su esposo, nuestro digno y distinguido correligionario don Manuel Ortiz, haciendo votos porque Dios lleve á su atribulado espíritu, el bálsamo de la resignación.

Dignese apreciable señora, recibir las protestas de nuestra consideración más distinguida.

Zoilo Ubal, Presidente;—Pedro Curuchet, Pro-Secretario.

Somos más altivos

No queremos emplear tan mal nuestro tiempo contestando detenidamente las simples de un caballero muy conocido y que se oculta con el pseudónimo de X aparecidos en nuestro colega «La Ley» y por el cual se pretende dñar á nuestro correligionario don Antonio M. Fernandez.

Queremos ser más nobles que X con sus propios correligionarios, dejándolos en la más completa libertad de hacer en política lo que no les está vedado y á quienes el sueldo referido los dejaría en muy malas condiciones.

Sabe perfectamente el autor del citado sueldo, que pared por medio, existe uno de sus correligionarios —sin tener en cuenta otros que se hallan en las mismas condiciones,— que podríamos hacer, á quien correspondiera, las mismas preguntas de X, pero como decimos antes, queremos ser justos y nobles para con ellos, no haciéndoles el mal que su correligionario X les desea y á quien les cedemos la gloria de esa campaña.

De Sarandí del Yi

Por falta de espacio, nos vemos privados de publicar en el presente número, una crónica recibida del Sarandí del Yi. En el número próximo prometemos hacerlo.

«La Alborada»

Hemos recibido el número 157 de esta interesantísima revista que como ya saben nuestros lectores se ha hecho justamente acreedora á los mayores elogios por su reciente progreso y por las grandes reformas que aparecen constantemente en ella.

La parte literaria del número próximo está compuesta de selectos artículos que llevan respectivamente las firmas de Giménez Pastor, Clemente Barahona Vega, Victor Arreguine, Oscar G. Ribas, Eugenio C. Noé etc., escritores nacionales y de otros países americanos de reputación bien fundada. La parte destinada á las páginas en color que cada vez gustan más al público por su real delicadeza y originalidad y á los cliés de actualidad dentro y fuera del país, es cable decirse un álbum donde puede admirarse la impresión nítida y el valor intrínseco de los grabados. En resumen la sección gráfica en la cual se cuenta un crecido número de cliés relativos á la trágica batalla de Tres Arboles y Arbolito y á la última fiesta de regatas puede competir, dejando á un lado toda enjaseración, con las de las mejores vistas europeas y americanas.

«La Alborada» se vende en todas las librerías y por las calles á 0.12 cents. el ejemplar.

SOCIALES

El domingo partió para Montevideo, el autor redactor de nuestro colega «La Voz de Florida» don Leopoldo S. Artucio.

